

BLANCO  
 BLANCO  
 BLANCO  
 BLANCO  
 BLANCO  
 BLANCO  
 BLANCO  
 BLANCO



# BLANCO

◆ EDGAR IBARRA

**EL COLOR TIENE MUCHAS INFLUENCIAS EN LOS ARTISTAS. EL PIN-TOR LOS RECREA, EL FOTÓGRAFO LOS GUARDA, EL NOVELISTA LOS DESCRIBE, EL ESCULTOR LOS OLVIDA Y EL POETA LOS VIVE. O TAL VEZ TODOS LOS VIVEN EN UNA EXPERIENCIA DIFERENTE Y DE UNA FORMA DIFERENTE. LOS COLORES SON MANIFESTACIONES DE LAS EMOCIONES Y LAS EMOCIONES LAS PADECEMOS, JUEGAN CON NUESTRA MENTE, NUESTRA VOLUNTAD Y LAS DECISIONES QUE NOS HACEN SER. A VECES PARECE QUE LAS EMOCIONES NOS HACEN SER MÁS QUE NUESTRAS PROPIAS DECISIONES, SON ACCIONES QUE PODEMOS SEPULTAR EN EL SÓTANO, PERO NUNCA DEJAN DE LATIR DELATANDO NUESTRA NATURALEZA.**

## EL COLOR ES TIEMPO QUE PASA, ES CONTINGENTE, SON MOMENTOS QUE TIENEN PRINCIPIO Y FIN, NO SON ETERNOS. POR ESTO SU VALOR AUMENTA.

**E**dith Södergran, poeta nacida en Rusia, decidió escribir en la lengua de sus padres, el sueco; puede que por esta razón sea más poeta sueca. Ellos provienen de lugares fríos con poca luz en el invierno, pero un invierno blanco. En cambio, ella proviene de primaveras y veranos llenos de sol, que hacen relucir los colores de las hojas, el césped, las flores, el cielo y el mar. Las sombras no son completamente oscuras, la oscuridad tiene un tono de luz, no hay oscuridad profunda. Pero en el invierno la noche es tan negra como temible. El otoño es el anuncio de estos días sin color, sin sol.

*The days of autumn are translucent  
painted on the forest's golden ground...  
The days of autumn smile at all the world.  
It is so good to sleep without desire,  
sated with flowers, of green grown tired,  
the vine's red garland at the headboard of the bed...<sup>1</sup>*

Los colores se convierten no sólo en emociones sino en vida, contraste con la muerte que se vacía en el negro. El color es tiempo que pasa, es contingente, son momentos que tienen principio y fin, no son eternos. Por esto su valor aumenta. Como toda vida, muere. El color hace que la vida valga la pena. Que valga la pena ver por la ventana, voltear a ver los labios, los pétalos y el reflejo en el lago. La palidez es muerte, soledad, vacío de belleza.

*The colours' longing is the blood's. If you thirst after beauty  
you must close your eyes and look into your own heart.  
Yet beauty fears the daylight and too many looks,*

<sup>1</sup> De "The Days of Autumn", trad. De David McDuff en *Complete Poems* (Bloodaxe Books, 1984).

*yet beauty will not suffer noise or all too many  
[movements—  
you must not bring your heart to your lips,  
we should not disturb the noble rings of silence and solitude, —  
what is greater to meet than an unsolved riddle with strange  
[features?<sup>2</sup>*

El color llena al hombre de vida, a la mujer de belleza, y el poema hace al color eterno. Luz que no termina de reflejar lo que no podemos asir, pero que podemos nombrar y de esta forma experimentar. En una antología de poesía popular española, Octavio Paz encontró un poema que narra la historia de la religión, y en ese sentido, de casi toda la historia de la cultura occidental.

En un portal de Belén  
nació un clavel encarnado  
que por redimir al mundo  
se volvió lirio morado.<sup>3</sup>

Lo encarnado, lo vivo, lo rojo. Se une con el cielo divino y azul. Forman a otro color, el cual mezcla tanto el misterio de la humanidad y la divinidad de Cristo. También está dentro del misterio la intensa moral en la cual nuestra cultura se ha asentado por casi dos milenios. La pureza del lirio sólo fue posible tras la redención de un sólo hombre, tras el desgaste de todo el color que tenía dentro. Perdió su temporalidad para ser inmortal, para ser eterno. Sin color sólo hay forma.

El color en la escultura de los dioses en la antigüedad era para realzar su belleza. Los bañaban

<sup>2</sup> De "The Colours' Longing", trad. De David McDuff en *Complete Poems* (Bloodaxe Books, 1984).

<sup>3</sup> Canción popular anónima. Octavio Paz la recoge en su ensayo "El lirio y el clavel" que aparece en su libro *Al paso* (Seix Barral, 1992).

en oro para establecer su belleza pero también su estado divino. En Mesoamérica las piedras talladas recibían colores de la naturaleza. Los tótems de los nativos americanos se distinguían tanto por su color como por el animal que simbolizan. La intención era resaltar su naturaleza eterna. Por desgracia usaban pigmentos naturales, estos se desgastaron con el tiempo.

Los escultores que sucedieron a los antiguos romanos y griegos no vieron los colores que llenaba de vida a estas obras. Sólo vieron la forma. El blanco del mármol se convirtió en belleza, pero se convirtió en presencia blanca de la forma. No es ausencia de color, es presencia de la totalidad. De la idea de belleza, que puede tener cualquier forma, inclusive la humana, no sólo divina.

Los nativos de las tierras frías del norte de América presencian al clima como un ser vivo, saben que puede cambiar su hábitat en cualquier momento. La forma blanca que los rodea cambia día a día, tras vientos, tormentas, lluvias, días claros y nevadas. El clima tiene su temperamento, la nieve es la huella que deja tras un arranque de ira o de compasión. La característica primordial de estos pobladores es la adaptación. En su lengua pueden tener más de 40

formas para describir la nieve, más de 40 formas de nombrar una sola forma blanca. También Paz en su poema “Blanco” jugó con la forma del poema, tanto por su lectura como por su presencia física: es un código como el de los antiguos mesoamericanos que desdoblaban para relatar su historia; así el poema se desdobra para ser vivido. En sí, el poema es una forma que cambia, que tiene más de una lectura, más de una forma de ser.

Al leer a Södergran uno experimenta la facilidad con que puede terminar una sonrisa, la pesadumbre que se tiene que soportar con uno mismo en el invierno, que la vida tiene un precio y ese precio es la eternidad. Sin el desierto de lo blanco no veríamos tan vivo el rojo del último día de otoño. Así como los pétalos no serían tan eternos en el poema como es

su presencia en nuestro sótano delator. El juego cósmico de los contrarios desciende hasta nuestra vista. Lo que muere y lo que nace, lo que es eterno y lo que es percedero. La forma sólo está ahí para que sea en el cambio. La eternidad no tiene forma, no cambia, no trasciende en nuestra vida porque no la alcanzamos a abarcar. Lo percedero tiene forma, cambia y trasciende nuestra vida porque sólo dura un pestañear. ●

**SIN EL DESIERTO  
DE LO BLANCO NO  
VERÍAMOS TAN VIVO  
EL ROJO DEL ÚLTIMO  
DÍA DE OTOÑO. ASÍ  
COMO LOS PÉTALOS  
NO SERÍAN TAN ETER-  
NOS EN EL POEMA  
COMO ES SU PRE-  
SENCIA EN NUESTRO  
SÓTANO DELATOR.**